

INFORMACIÓN PARA PACIENTES QUE SE SOMETEN A BLANQUEAMIENTO DENTAL AMBULATORIO

Contraindicaciones:

Se desaconseja el blanqueamiento en embarazadas, madres en período de lactancia, diabéticos, enfermos cardíacos y menores de 13 años.

El blanqueamiento no puede ser realizado en pacientes con caries dental, empastes en mal estado, pacientes en los que se ha bajado el nivel de encía (cuellos y raíces expuestos), con encías inflamadas, con sensibilidad excesiva al frío y/o al calor o con pérdida severa de esmalte.

Precauciones:

No utilizar pastas dentales, enjuagues con flúor, productos desensibilizantes (Desensin, Sensodine, etc...) antes y durante del blanqueamiento para así optimizar los resultados del tratamiento.

Se recomienda evitar durante el tratamiento y al menos un mes después del mismo el consumo de bebidas carbónicas, cualquier producto o alimento que provoque manchas (café, espinacas, vino tinto, bebidas de cola, remolacha, chocolate, tomate, zanahoria y alimentos ácidos) y en lo posible seguir "dieta blanca" que consiste en consumir alimentos sin colorantes, como leche, yogures naturales, arroz, pasta, pescado. En este período el diente es especialmente propenso a "captar" manchas.

Dejar pasar 15 días antes de cambiar las obturaciones que por estética sea necesario cambiar en el sector dentario blanqueado (hasta la completa eliminación del producto blanqueador).

Efectos secundarios:

Sensibilidad al frío o calor, inflamación de las encías (estas molestias son normales y van desapareciendo al terminar el tratamiento).

Resultados:

El blanqueamiento obtenido puede permanecer invariable de 3 a 10 años, dependiendo de cada paciente, de la naturaleza de su esmalte y sobre todo de su cuidado. En cualquier caso, cuando decae el blanqueamiento, nunca se vuelve al color inicial, siempre se mantiene en cierto grado. Periódicamente y cuando el profesional lo estime, se pueden hacer tratamientos de recuerdo para mantener los resultados, es decir, volver a aplicar el gel durante algunos días.

La duración del efecto blanqueador, dependerá en gran medida del tipo de alimentación y los hábitos que siga el paciente tras el tratamiento. Así, en una persona fumadora, que bebe vino y toma café regularmente, el efecto del blanqueamiento se perderá con más rapidez.